

Con este número del mes de julio del año 1973, se cierra el ciclo de los 25 años que he estado al frente de esta revista, titulada en principio REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA y posteriormente, hasta la fecha, ARQUITECTURA.

En el número de enero de este año anuncié ya esto para dar lugar a que la sustitución se hiciera normalmente, sin solución de continuidad, dando tiempo para celebrar el concurso para el nombramiento del nuevo Director, y poder llevar a cabo unos meses de trabajo común. Dios me ha concedido la fortuna de rematar esta tarea con el número que el lector tiene ahora en sus manos.

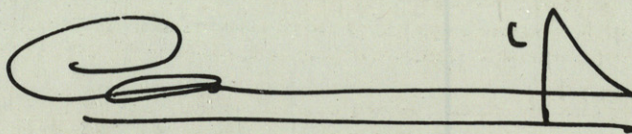
Quiero dejar, otra vez, constancia de mi agradecimiento a mis inmediatos colaboradores gracias a cuya actuación tan leal, tan eficaz y tan honesta, me ha sido posible dar cumplido remate a mis tareas.

Suele ser obligado acto de cortesía en estos casos decir unas palabras de la persona que toma el relevo del cargo. En esta ocasión con Mario Gómez Morán, el arquitecto designado por concurso para dirigir la revista ARQUITECTURA, este acto no es de mera cortesía, sino de muy auténtica verdad.

En una de las últimas Juntas Directivas del COAM se decidió que la Revista debía publicar, mensualmente, un Editorial que reflejara la opinión de la Junta, como expresión de los arquitectos colegiados. Y se encargó a Mario, que era miembro de aquella Junta, para que los preparara. Desde entonces, y mientras formó parte de ella, cada mes puntualmente aparecía el siempre muy oportuno comentario que redactaba Gómez Morán para el Editorial.

Esta doble condición, de buen escritor y de puntualidad, son atributos que estimo imprescindibles para la misión que va a llevar a cabo. Además de otras muy importantes condiciones humanas y profesionales que harán que su gestión se vea garantizada por un éxito cierto que me atrevo a asegurar.

Y nada más. Ya en el citado número de Enero dije un Pre-Adiós. Ahora digo el Adiós definitivo, con una pequeña lágrima de despedida.

A handwritten signature in dark ink, consisting of a large, stylized 'G' followed by a horizontal line and a small vertical stroke at the end.

La Física nos dice que a cada acción le corresponde una reacción de igual magnitud y signo contrario. Esto alcanzaba su más claro significado cuando estudiábamos Cremonas, siempre difíciles de cerrar, pero, la teoría de la acción-reacción posee validez general: quien actúa queda influido. Los sociólogos hablan de interacciones.

Cuando se lleva veinticinco años dirigiendo una Revista, caso de Carlos de Miguel con Arquitectura, nadie puede saber si la Revista es una prolongación síquica de Carlos, o Carlos una materialización humana de la Revista. Ambas cosas son verdad.

Hoy, la intervención de un nuevo director rompe la simbiosis. Carlos de Miguel se va. La Revista se queda. El trabajo que me corresponde no posee nada de sencillo: permanecer fiel a mí mismo, convirtiéndome en una continuación personal de Carlos de Miguel. Situación contradictoria que podremos superar porque Carlos permanece —como asesor vitalicio— vinculado a la Revista.

Este es el último favor que nos hace. Gracias, Carlos.

MARIO GOMEZ—MORAN

